

©editorial BNEI SHOLEM

LOS OJOS SOBRE LA TIERRA

**La integridad territorial de Israel:
Una cuestión esencial
para nuestra existencia**

BASADO EN LAS
DECLARACIONES PÚBLICAS Y LOS ESCRITOS DEL
REBE DE LUBAVITCH,
EL RABINO MENÁJEM M. SCHNEERSON

Adaptado por el rabino Eliahu Touger
Editado por Uri Kaploun



EDITORIAL BNEI SHOLEM

©editorial BNEI SHOLEM

Título del original en inglés
Eyes Upon the Land
Sichos In English®

Único autorizado para la distribución y comercialización
en español Editorial Bnei Sholem
© COPYRIGHT 2015

Todos los derechos reservados. No pueden reproducirse en forma alguna,
partes de este libro, ni tampoco almacenar o recuperar información,
en forma total o parcial en cualquier idioma sin el consentimiento escrito
del editor. Se aplicarán estrictamente los derechos de autor.



Jean Jaures 737
Buenos Aires ARGENTINA
tel: 54 4961 8338 / linea USA 1718-618-4158
Whatsapp +549 11 5111 2925
editorial@bneisholem.com.ar / editorialbneisholem@gmail.com
www.bneisholem.com.ar

Touger, Elyahu

Los ojos sobre la tierra / Elyahu Touger ; adaptado por Elyahu Touger. -
1a ed adaptada. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Bnei Sholem, 2015.
99 p. ; 20 x 14 cm.

ISBN 978-987-3833-19-9

I. Judaísmo. I. Touger, Elyahu , adap. II. Título.

CDD 296

Queda hecho el depósito
que marca la ley 11.723

IMPRESO EN ARGENTINA
PRINTED IN ARGENTINA

Índice

≈ Prefacio de la segunda edición en inglés.....	V
≈ Prólogo del editor edición inglesa.....	VII
Una posesión interactiva.....	VII
No existe ninguna fórmula mágica.....	VIII
Centrarse en la vida.....	IX
Basar las políticas en los principios.....	XI
Agradecimiento edición inglesa.....	XIII
Agradecimiento a la versión en español.....	XIII
≈ Primera parte.....	1
LOS PRINCIPIOS DETRÁS DEL CONFLICTO	
ISRAELÍ-ÁRABE.....	1
La esencia del problema.....	3
¿Qué riesgos se puede estar dispuesto a correr?.....	6
Paz por paz.....	15
¿Cuándo es más probable la paz?.....	17
¿Los árabes quieren realmente la paz?.....	19
¿Por qué permitir que el terrorismo y la paz vayan de la mano?.....	21
¿Por qué no decimos lo que (no) está vistiendo el emperador?.....	23
Nuestro derecho a la tierra de Israel.....	26

Qué hacer en la actualidad desde un punto de vista práctico.....	30
Lo que desean los Estados Unidos.....	32
La proyección de una imagen.....	35
Una inquietud que va mucho más allá de las fronteras geográficas.....	38

≈ Segunda parte.....41

FASES EN EL CONFLICTO ISRAELÍ-ÁRABE:

ENFOQUES ISRAELÍES Y ALTERNATIVAS SUGERIDAS.....41

La guerra de los seis días y lo que sucedió después...	45
La guerra del desgaste.....	49
La guerra de Iom Kipur.....	52
Coraje y fortaleza, pero ¿de quién? Los acuerdos de Camp David.....	57
El Líbano.....	64
Autonomía e intifada.....	68
La guerra del Golfo.....	71
Lo que depara el futuro.....	73

≈ Apéndice de la versión española.....77

El pacto entre mitades.....	79
Brit Bein Habetarim / El acuerdo entre las partes.....	83
Una parábola.....	92



*Primera
parte*

LOS PRINCIPIOS
DETRÁS
DEL CONFLICTO
ISRAELÍ-ÁRABE



Temas a tratar en esta Primera Parte:

(a) Salvar y proteger las vidas de sus ciudadanos es la prioridad más importante de cualquier gobierno, cuánto más cuando hablamos de un gobierno judío y la vida judía. Por consiguiente:

(b) Actualmente en Éretz Israel nunca se deberían sacrificar las medidas de seguridad por la esperanza de alcanzar el éxito diplomático.

(c) Las concesiones no generan una actitud de conciliación y paz, sino que transmiten una posición de debilidad que es explotada por los árabes para presionar por más demandas, y más excesivas.

(d) Aún los árabes nunca han tomado seriamente el concepto de la paz. Toda verbalización del ideal de la paz ha tenido un solo propósito: recibir lo que puedan sin pelear.

(e) Israel ha constantemente operado desde un complejo de inferioridad, tratando de hallar favor a los ojos de las demás naciones, en lugar de poner como prioridad su propia seguridad.



LA ESENCIA DEL PROBLEMA



«Quien destruye una vida judía está considerado como si hubiera destruido a todo un mundo. Y quien salva una vida judía está considerado como si hubiera salvado a todo un mundo».¹

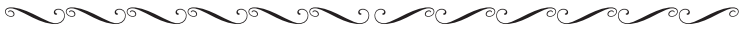
En el pensamiento judío, esta elaboración no sirve como meramente una verdad ética teórica, sino como una directiva práctica. Nuestra herencia tiene un rico tesoro de leyes y valores, pero cuando su aplicación amenaza la vida humana su práctica se ve temporalmente suspendida.

Este concepto ha resonado dentro de la conciencia del mundo en general: la protección de la vida humana ha sido aceptada como la razón fundamental de la existencia de los gobiernos. Como proclama la constitución de los Estados Unidos, el primerísimo propósito de un gobierno es proveerles «vida» a sus ciudadanos.

Para aplicar este concepto a la situación presente de Éretz Israel (la Tierra de Israel): si bien han pasado casi treinta años desde la Guerra de los Seis Días, y a



1. Tratado *Sanhedrin* 4:5.



pesar de los esfuerzos de todas las grandes potencias, no hay ninguna señal inmediata de paz. Ahora bien, si alguien quiere dejar de luchar por mantenerse a flote y hacer un progreso real, debe centrarse primero en lo más importante, identificar cuál es su preocupación fundamental y hacerla el centro de su argumento.

La cuestión de principal importancia para Israel es evidente: ¿cuál es el curso de acción que protegerá con mayor eficacia a las vidas judías (y, si vamos al caso, árabes)?

(Mencionamos primero las vidas judías. Si bien todos los seres humanos están creados «a imagen de Di-s»,² y toda vida debe ser valorada, la Torá les enseña a los judíos a poner la vida judía como la mayor prioridad. Y poco más de cincuenta años después de que el mundo permaneciera de brazos cruzados mientras un tercio de nuestro pueblo era aniquilado, no hace falta ninguna explicación más. Hemos aprendido que si no salimos en defensa de nosotros mismos, nadie más lo hará).³

Muchos estadounidenses viven muy alejados de las tragedias, y solemos ver una muerte como una esta-

2. *Bereshit* (Génesis) 1:27.

3. No podemos esperar la ayuda de otras naciones. Aun cuando, como en la invasión iraquí contra Kuwait, finalmente los Estados Unidos intervinieron, esa intervención se produjo varios meses después de la invasión, luego de grandes pérdidas de vidas y destrucción material. De modo similar, en Kosovo, Bosnia, Somalia y el Zaire, la conciencia del mundo tardó en despertar y fue inefectiva en su actuación. Di-s no quiera que lo que sucedió en aquellos países llegue a suceder en Eretz Israel. Por otra parte, el indudable sentimiento anti-Israel de la ONU y otros organismos mundiales hace cuestionable si alguna vez Israel puede esperar ayuda de otras naciones.

dística. La idea de que un autobús en el que están viajando niños que van o vuelven de la escuela será atacado o que se colocarán bombas en medio de grandes centros urbanos está tan alejada de nuestra experiencia ordinaria que la verdad es que nunca concebimos aquella posibilidad. Incluso luego de que sucede, nos cuesta comprender que podría volver a hacerlo. En vez de ello, reaccionamos a un informe sobre un atentado terrorista contando los números: «Murieron sólo dos personas. ¡Qué milagro!». «Agarraron a tres de los nuestros, pero nosotros matamos a cuatro de ellos. Así que ganamos». No sólo semejante enfoque es insensible; pasa por alto el quid de la cuestión. El tema no tendría que ser quién mató a más, sino cómo impedir las muertes.

En las páginas siguientes, examinaremos varias dimensiones del conflicto árabe-israelí. Por sobre todas las cosas, nuestra atención estará guiada por el principio enfatizado previamente: la preservación de la vida.



¿QUÉ RIESGOS SE PUEDE ESTAR DISPUESTO A CORRER?



Es difícil no quedar atrapado en la inmediatez de un asunto. Especialmente cuando estamos preocupados por un tema como la paz, hay un deseo natural de procurar rápidamente un acuerdo lo antes posible. Sin embargo, nunca debe permitirse que esta sensación de inmediatez oscurezca las prioridades en cuestión. Si la paz ha de durar más que el tiempo que llevó negociar el acuerdo, debemos asegurarnos de que responda con realismo a los objetivos que buscamos.

¿Qué quiere Israel de la paz? Dos objetivos fundamentales:

- (a) estar seguro contra los ataques de las naciones árabes circundantes;
- (b) que sus ciudadanos tengan la garantía que sus vidas no estarán en riesgo por los ataques terroristas.

Estos objetivos son principalmente cuestiones militares. Por consiguiente, es a los expertos militares a quienes habría que consultarles para saber cuáles son los parámetros según los cuales debe conducirse cual-



quier negociación.

Para referirse a un paralelo: cuando hay duda de si deben violarse las leyes de Shabat para salvar la vida de un paciente, la Torá prescribe que se le debe preguntar a un experto: un médico; más específicamente, un médico de ese campo específico.⁴ Por un problema cardíaco se le consulta a un cardiólogo, no a un dermatólogo.

Para retornar a nuestro caso: el conflicto israelí-árabe tiene muchas dimensiones. Sin embargo, tal como cuando una persona tiene un problema cardíaco es a la opinión del cardiólogo a la que se le da mayor prioridad, debido a que las mayores inquietudes de Israel son cuestiones de seguridad son las opiniones de los militares —y particularmente los formados en los temas en cuestión— las que deben determinar las pautas, y las líneas rojas, de las negociaciones.

Cuando se les pregunta a los expertos militares, ellos explican que es absolutamente necesario que Israel mantenga posesión de las tierras tomadas en la Guerra de los Seis Días. Las razones de esta postura son lisa y llanamente evidentes.

4. Lo que es más, cuando se sigue este curso de acción la decisión del doctor ya no es más meramente una opinión médica, sino que tiene la autoridad de una directiva de la Torá.



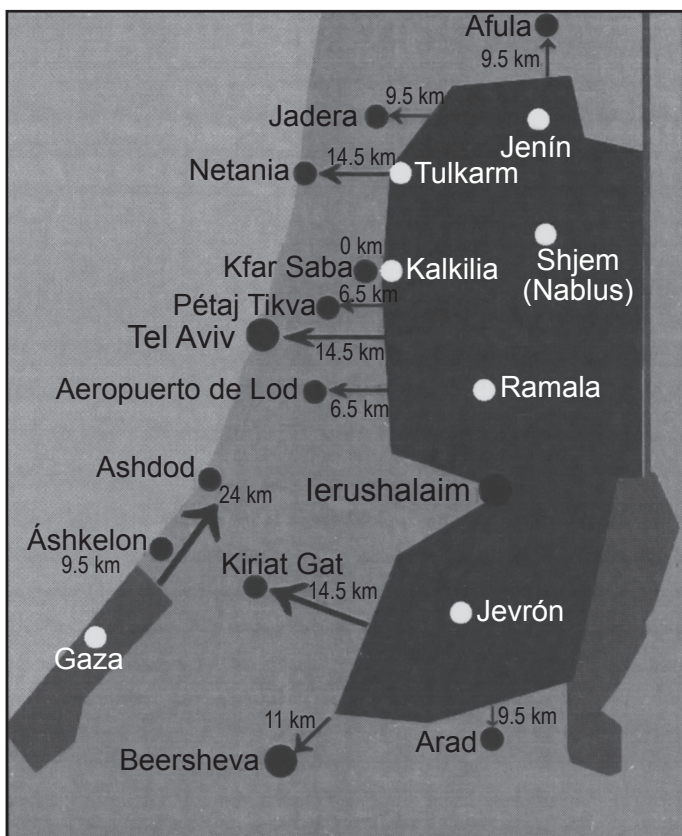
RAMAT HAGOLÁN (LAS ALTURAS DEL GOLÁN)

ESTE MAPA FÍSICO MUESTRA POR QUÉ LA FRONTERA ORIENTAL DEL GOLÁN ES LA LÍNEA NATURAL DE DEFENSA DEL NORTE DE ISRAEL

Ramat HaGolán ejerce el control de todo el Galil (Galilea), el norte de Israel. Misiles y artillería posicionados en el Golán podrían fácilmente destruir centros civiles y bases militares del Galil. Lo que es más, incluso en



nuestra era de arsenal de avanzada, pelear colina arriba es mucho más difícil que hacerlo colina abajo o en un terreno nivelado. De este modo, si las tropas sirias atacaran desde el Golán, Israel se vería en una posición defensiva que sería muy desafiante invertir.



IEHUDÁ Y SHOMRÓN (JUDEA Y SAMARIA)

LAS FLECHAS INDICAN LAS DISTANCIAS DE ALGUNAS POBLACIONES ISRAELÍES IMPORTANTES DESDE LAS FRONTERAS DE LA PROPUESTA AUTONOMÍA PALESTINA

De modo similar, con respecto a lehudá y Shomrón, en la «Riviera Occidental» del Iardén (Jordán): éstas son regiones montañosas que se yerguen sobre importantes ciudades costeras judías que se hallan del otro lado de la estrecha área central de Israel. Un ejército enemigo apostado en aquellas alturas podría fácilmente cortar a Israel en dos. No es sin razón que incluso israelíes izquierdistas han llamado a las fronteras pre-67 «las fronteras de Auschwitz». E incluso si no hubiera ningún peligro de un ejército enemigo, los terroristas que dispararan cohetes desde aquellas colinas podrían paralizar el reclutamiento de los reservistas de los que depende el ejército israelí, mientras harían estragos en los centros civiles.⁵

Si bien la naturaleza de la guerra ha cambiado, la penetración estratégica sigue siendo crucial. Incluso en esta era de misiles, el determinante final es qué sucede en el campo de batalla.

Consideremos la Guerra del Golfo. A pesar de semanas de bombardeos de aviones y misiles, los iraquíes no fueron derrotados hasta que comenzó la guerra terrestre. Lo que es más, debido a la falta de profundidad estratégica —puesto que los Estados Unidos limitaron la extensión de su penetración territorial—, por más que los ejércitos de Saddam Hussein fueron derrotados su poder no se vio debilitado por completo.

5. Esto no es más una mera conjetura. Ya se han lanzado frecuentemente proyectiles de mortero contra los asentamientos israelíes de Gush Katif (que linda con Retzuat Aza [la Franja de Gaza]) y contra ciudades y poblaciones que se hallan incluso dentro de las fronteras pre-67.

Mantener la posesión de las tierras tomadas en la Guerra de los Seis Días es necesario no sólo para prevenir ataques, sino también para protegerse del terrorismo. No hay duda de que la presencia de la población árabe en Iehudá, Shomrón y Aza (Gaza) presenta problemas de seguridad. No obstante, es mucho más fácil controlar aquellos problemas cuando la jurisdicción de estas regiones está bajo control israelí. Antes que nada, se puede recoger con mucha mayor facilidad información de inteligencia sobre inminentes ataques terroristas que puede salvar muchas vidas. En segundo lugar, las medidas preventivas y las respuestas al terrorismo pueden ser más exhaustivas y eficientes. Incluso hoy, antes de que tenga lugar cualquier «reubicación», los asesinos terroristas sencillamente huyen a cualquiera de las Ciudades de Refugio cercanas de la Autonomía Palestina, con el seguro conocimiento de que sus simpatizantes les darán un anonimato hospitalario fuera del alcance del personal de seguridad e inteligencia de Israel.

Por estas razones, al considerar solamente la perspectiva de la seguridad, ningún experto militar ha nunca aconsejado un retorno de las tierras que Israel conquistó en 1967. Por el contrario, los militares de los Estados Unidos y otros países han quedado asombrados de que Israel haya hablado de hacer concesión alguna.

¿Quiénes han ofrecido semejantes concesiones? Políticos, incluyendo algunos expertos militares que se han vuelto políticos.



¿Por qué están dispuestos a considerar estas concesiones? Porque creen que la paz resolverá todas estas dificultades, que una vez que se establezca la paz las consideraciones relacionadas con la seguridad serán innecesarias. Si se les pregunta a estos individuos qué es lo que se exige desde la perspectiva estricta de la seguridad, responden que no se debe retornar estas tierras. Sin embargo, explican que están dispuestos a correr un riesgo en aras de la paz.

Cuando están implicadas cuestiones de vida o muerte, no se pueden correr riesgos basándose en lo que pueda o no suceder en el futuro. ¿Cómo es posible poner vidas en riesgo porque tal vez la situación cambie en el futuro? ¿Las vidas de quiénes se están tomando tan a la ligera?

¿Cómo podemos saber qué sucederá en el futuro? Suponiendo que un líder árabe estuviera dispuesto a entablar un tratado de paz completo y absoluto con Israel, ¿habría que relajar las consideraciones relacionadas con la seguridad debido a semejante ofrecimiento?

De ninguna manera. Los regímenes árabes son en su mayor parte dictaduras totalitarias propensas a golpes de estado y cambios de postura impredecibles. ¿Qué sucedería si cae el líder que estableció la paz? ¿Su sucesor mantendría el acuerdo? En tal panorama, Israel habría comprometido su seguridad —y acercado más a un enemigo— sin tener ninguna garantía de su futura protección frente a los ataques árabes.

Y si esto se aplica cuando se está ofreciendo una paz



absoluta, cuánto más es así en la actualidad, cuando los líderes árabes tienen dificultades para hacer ofrecimientos públicos de incluso una paz «fría» con Israel.

El futuro siempre es incierto. Los armamentos se están volviendo más sofisticados. Lo que hoy es un ligero riesgo para la seguridad mañana podría convertirse en un gran riesgo. La ley judía declara que una persona no debe poner su propia vida en riesgo —y, por supuesto, tampoco la de los demás— cuando sólo existe una posibilidad de que sus acciones salven la vida de otra persona. Por el contrario, debe hacerse todo lo posible para evitar la posibilidad de que surja algún peligro.

El Código Legal Judío (*Shulján Aruj, Oraj Jaím* 329:6) declara:

Quando hay una ciudad [judía] cerca de la frontera, entonces, incluso si [los enemigos montan un ataque, por más que] vengan sólo con el propósito de [tomar] paja y rastrojos, debemos [tomar las armas] y profanar el Shabat por causa de ellos. Pues [si no impedimos que vengan] podrían conquistar la ciudad, y de allí les será fácil conquistar el [resto de la] tierra.

¿Qué está diciendo la ley? Que incluso cuando un ataque enemigo no suponga un peligro inmediato para la vida, debido a que permitirles el control de una ciudad fronteriza pone en peligro a toda la tierra debemos tomar las armas para impedir que surja



aquel peligro.⁶

Ésta es exactamente la situación que se vive hoy en Israel. Cada centímetro del territorio de Israel es como una ciudad fronteriza; es vital para su seguridad. Entregárselo a los árabes expone a todos sus habitantes a la posibilidad del ataque.

Es por esto que tantos líderes judíos están diciendo que no se debe retornar ni un centímetro de tierra. Esta razón no está relacionada con la santidad de la tierra ni el hecho de que la amen.

Sí, la tierra es sagrada, y sí, hay gente que la ama, pero la razón por la que no se la debe retornar no es esta santidad ni este amor, sino que se trata de una cuestión de vida o muerte: están en riesgo las vidas de millones de miembros de nuestro pueblo. En síntesis: nunca se debe sacrificar el suministro de seguridad a fin de alcanzar lo que parecería ser un éxito diplomático.



6. Significativamente, esta ley se aplica no sólo a Éretz Israel, sino también a la Diáspora. En efecto, su fuente (Tratado Eruvín 45a) da como ejemplo una ciudad de Babilonia en la que vivían los judíos durante el exilio, lo cual enfatiza que la inquietud en cuestión no es la santidad de Éretz Israel sino la preservación de la vida judía.

